



► Misiles iraníes interceptados por los sistemas de defensa aérea israelíes en el cielo de Tel Aviv, el 1 de marzo de 2026.

Trump sugiere una guerra prolongada contra Irán y “Furia Épica” es la campaña aérea sostenida más intensa desde la operación contra Irak en 1991

Cristina Cifuentes

El presidente Trump dijo el lunes que Estados Unidos continuará atacando a Irán durante el tiempo que sea necesario para dejarlo incapaz de representar una amenaza, indicando que la guerra en Medio Oriente podría continuar durante semanas o más.

“Sea cual sea el momento, está bien, cueste lo que cueste”, declaró Trump en su primer evento público desde que comenzaron los ataques aéreos estadounidenses e israelíes contra Irán el sábado. “Desde el principio proyectamos cuatro o cinco semanas, pero tenemos la capacidad de extendernos mucho más. Lo haremos”.

Al enumerar sus objetivos, Trump dijo que se encontraban “destruyendo la capacidad misilística de Irán, y lo hacemos cada hora”. Dijo, además, que los ataques estaban “aniquilando su armada” y garantizando que “este régimen perverso y siniestro” de Teherán “nunca pueda obtener un arma nuclear” ni seguir patrocinando a grupos militantes en todo Medio Oriente.

Al enumerar sus objetivos, Trump dijo que se encontraban “destruyendo la capacidad misilística de Irán, y lo hacemos cada hora”. Sostuvo, además, que los ataques estaban “aniquilando su armada” y garantizando que “este régimen perverso y siniestro” de Teherán “nunca pueda obtener un arma nuclear” ni seguir patrocinando a grupos militantes en todo Medio Oriente.

Según The New York Times, “sus últimos comentarios subrayaron el mensaje turbio del gobierno sobre sus continuos ataques militares. Trump, quien el sábado declaró que derrocar al régimen teocrático iraní era uno de sus objetivos, no lo mencionó el lunes como uno de ellos”. “Expertos dentro y fuera del gobierno han afirmado que sus afirmaciones de que Irán estaba cerca de tener misiles que podrían alcanzar Estados Unidos eran falsas, y también han cuestionado su afirmación de que Irán ya habría tenido armas nucleares si no hubiera derogado un acuerdo de 2015 para res-

tringir su programa nuclear”.

Y horas antes de las declaraciones de Trump, su secretario de Defensa, Pete Hegseth, dijo en el Pentágono que la ampliación de los ataques no se convertiría en otra guerra prolongada en Medio Oriente, y agregó: “Esto no es Irak”.

En otra señal de una expansión de los ataques en el Medio Oriente, el Ministerio de Defensa de Qatar dijo que su fuerza aérea había derribado dos bombarderos de fabricación soviética Su-24 provenientes de Irán, el primer informe de que Irán, que ha disparado misiles y drones a sus vecinos

del Golfo e Israel en represalia por el asalto israelí-estadounidense, también había enviado aviones de guerra a su espacio aéreo.

El ejército israelí anunció el lunes que había atacado decenas de centros de mando en Teherán pertenecientes al Ministerio de Inteligencia de Irán y a las fuerzas de seguridad interna de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Iraní (CGRI). La Fuerza Aérea israelí atacó centros de mando del CGRI que, según afirmó, eran responsables de dirigir la violencia contra civiles iraníes y reprimir las protestas. El ejército israelí también afirmó haber atacado más de 10 cuarteles generales del Ministerio de Inteligencia y de la Fuerza Quds del CGRI, que dirige las operaciones paramilitares en el extranjero.

Los combates se extendieron al Líbano, donde la milicia Hezbolá, aliada de Irán, disparó cohetes contra Israel, lo que llevó a Israel a bombardear los bastiones de la milicia en las afueras de Beirut.

Tres aviones estadounidenses fueron derribados por las defensas aéreas kuwaitíes en lo que el ejército estadounidense llamó un "aparente incidente de fuego amigo". El Ministerio de Salud libanés indicó que al menos 31 personas murieron en ataques aéreos israelíes.

Por su parte, el principal funcionario de seguridad del país, Ali Larijani, negó las noticias que indicaban que los nuevos líderes iraníes buscaban negociar con Washington, denunciando a Trump por sus "fantasías delirantes" y por hundir a Medio Oriente en el caos. Irán, afirmó en una serie de incendiarias publicaciones en redes sociales, "se ha preparado para una larga guerra".

Más de 550 personas han muerto en Irán desde el inicio de la guerra, según informó el lunes el servicio de emergencias de la Media Luna Roja Iraní. Mientras que al menos 10 personas han muerto en Israel y seis, incluidos civiles, en el Golfo desde el sábado, según las autoridades.

Cuatro militares estadounidenses han muerto hasta ahora y "esperamos sufrir pérdidas adicionales", dijo el general Dan Caine, jefe del Estado Mayor Conjunto, en una conferencia de prensa en el Pentágono.

Por otro lado, el presidente de Chipre, Nikos Christodoulidis, declaró que un dron iraní se estrelló contra una base aérea británica. El incidente podría arrastrar a Gran Bretaña a un conflicto aún más profundo, del que el primer ministro Keir Starmer ha intentado mantener distancia.

Chipre sugirió el lunes que la mala comunicación por parte del gobierno del Reino Unido condujo al ataque con drones a la base aérea británica en Akrotiri, y no descartó renegociar el uso de la base.

El gobierno de Nicosia argumentó que una percepción de falta de claridad respecto del uso de bases británicas en la isla, que el Reino Unido ha mantenido desde que abandonó el control colonial de Chipre, arrastró efectivamente a la isla a la crisis que se está desarrollando en el Medio Oriente.

"Debemos manifestar nuestra insatisfacción con esto", declaró el portavoz del gobierno, Konstantinos Letymbiotis, a la prensa en una sesión informativa. Añadió que, a pesar de las garantías dadas al gobierno chipriota, "en la declaración del domingo del primer ministro británico no se aclaró claramente que las bases británicas en Chipre no se utilizarían bajo ninguna circunstancia para fines que no fueran humanitarios".

Alcance militar

Según el académico de la Universidad de Chicago, Robert Pape, la Operación Furia Épica es actualmente la campaña aérea sostenida más intensa desde la ofensiva aérea Tormenta del Desierto de 1991 contra el régimen y el ejército iraquí. "En su punto



álvido, la Operación Tormenta del Desierto generó aproximadamente 1.500 salidas diarias. La Operación Furia Épica opera cerca de 1.000 al día, un ritmo muy superior al de las campañas aéreas de contrainsurgencia en Afganistán e Irak tras el 11-S o las campañas de ataque transoceánico contra ISIS y grupos militantes en Somalia y Pakistán en la década de 2010", escribió en Substack.

"Furia Épica no es coerción calibrada. Es destrucción de precisión a escala industrial. Las frecuencias de salidas de alta precisión producen daños visibles: nodos de mando, bases aéreas, lanzamisiles e instalaciones navales en llamas. Pero la escala táctica por sí sola no determina el resultado estratégico. Las campañas aéreas triunfan cuando la destrucción se agrava contra sistemas incapaces de regenerarse o adaptarse", añadió.

Estados Unidos utilizó bombarderos B-1 para atacar el interior de Irán y eliminar la

capacidad de misiles balísticos como parte de la Operación Furia Épica, según el Comando Central de EE.UU. El B-1 puede volar a velocidades supersónicas y transportar 34.000 kg de bombas, más que otros bombarderos estadounidenses. A diferencia de los bombarderos B-2 Spirit, los B-1 Lancer no se consideran furtivos.

Este desarrollo marca el regreso al Medio Oriente del B-1, que se utilizó por primera vez en combate durante la Operación Zorro del Desierto para apoyar los ataques contra Irak en 1998. También se utilizó para lanzar bombas durante la Operación Libertad Duradera en Afganistán y la Operación Libertad Iraquí.

Por otro lado, Pape señaló que Irán anticipó la decapitación mucho antes del inicio de Furia Épica. Bajo su doctrina de defensa del liderazgo "mosaico", la autoridad se dispersa en células semiautónomas en los ámbitos militar, de seguridad y político. La redundancia sustituye a la jerarquía.

►Rescatistas y residentes intentando salvar a los heridos de escombros en una escuela primaria femenina atacada, en Minab, en la provincia de Hormozgan, en el sur de Irán.

"Esta estructura sacrifica la rapidez de las maniobras combinadas. Pero Irán no pretende una toma territorial ni una ofensiva sincronizada en el campo de batalla. No requiere velocidad operativa. Requiere resistencia", indicó y agregó que la descentralización es muy adecuada para tres misiones que están en marcha, como son las represalias sostenidas con misiles y drones en toda la región, la represión de la protesta interna a través de los órganos de seguridad locales y la continuidad de las señales del régimen. ●